

Real, Ilustre, Antigua y Fervorosa Hermandad de Nuestra Señora del Rocío de Benacazón

La tradición Rociera de Benacazón tiene sus raíces en los gremios de Carboneros y sobre todo Piñoneros de la localidad, que desde tiempo inmemorial, realizaban sus tareas de “corta y recogida de piñas en el Coto de Lomo del Grullo”; antiguo cazadero real que abarcaba lo que hoy se conoce como Coto del Rey, y de ahí vino su conocimiento y devoción por la Virgen del Rocío. Esta devoción se acrecentó por el contacto que tuvieron los vecinos de Benacazón con los de Villamanrique, Hinojos y Almonte. Durante el Siglo XIX, muchas familias de Benacazón, peregrinaban ya al Rocío, constituyendo una Asociación de devotos que, tradicionalmente organizados en una numerosa caravana de romeros, o bien solas hacían el viaje montados en burros y algunos carros o carretas. En el año 1.860, se cuenta en la Villa de Benacazón, el milagro ocurrido a una señora muy rociera, quien no pudiendo ir aquel año al Rocío, por motivos familiares, se le apareció la Virgen vestida de Pastora; y su imagen quedó grabada misteriosamente en un pez que tenía en aquellos momentos en sus manos. Este pez lo conserva aun fosilizado, una tataranieta de dicha señora. Poco a poco, la fe rociera fue albergándose en el corazón de los Benacazoneros, y muy a principios del Siglo XX, se intenta la creación de una Hermandad del Rocío que sirviera de cauce a esta Devoción. En esta tarea organizadora, realizó una acertada labor en 1.914 Doña Juana Trujillo, originaria de Almonte, maestra nacional que ejercía su ministerio en Benacazón, quien animó incansablemente a los primeros rocieros que intentaron fundar la Hermandad. En 1.915 queda esta legalmente constituida, contándose entre sus fundadores los Moras, los Vitorinos, Rosario la de Azita, la Moralita, la Curra y los Poyatos. Todos se reunieron con el deseo de presentarse ante la Virgen en la próxima romería, figurando a la cabeza del grupo D. JUAN GARRIDO ALVARADO.

La Hermandad fue erigida Canónicamente en la Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves de Benacazón.

En 1.916, hizo su primera entrada oficial en la Aldea del Rocío, bajo la dirección de Doña Ana Pantoja y Don Marcelino Rodríguez, actuando como madrina de la ceremonia de presentación la Primera, Imperial, Real y Antigua Hermandad de Nuestra Señora del Rocío de Villamanrique de la Condesa. Este año de 1.916, se llevó el Simpecado en una carreta costeadada por los hermanos Mora, en forma de Templete de estilo Neogótico, construido sobre cuatro delgadas columnas nervadas que remataban en altísimos pináculos y que sostenían cuatro arcos de medio punto, coronados por gabletes y adornos propios del gótico flamígero. Rodeando el Templete, sobre el techo de la carreta, se alzaba una pequeña balaustrada de columnas terminadas en sus esquinas con cuatro pequeñas jarras. Desde los Capiteles de las columnas delanteras colgaban dos moñas hasta los frontiles de los bueyes. De este primer templete, hoy desaparecido, solo se conservan algunos adornos de su parte frontal superior, que fueron adaptados al Altar de Nuestra Señora del Rosario en la Parroquia de Benacazón y en el que permaneció hasta el año 2006. Parte del mismo fue destruido por un incendio fortuito que se produjo en la Iglesia en el año 1.939. El segundo templete, estrenado en 1.940 se realiza gracias al esfuerzo del entonces Hermano Mayor “Rubito” y construido en la carpintería del ebanista de la localidad Don José Ortiz trabajando en el mismo Don Manuel Bautista y otros. Se trataba de una carreta de madera, pintada de blanco, formada por seis columnas lizas, cuyos

remates eran jarras o floreros, y que sostenían un techo de triple bóveda de cañón, adornado exteriormente con guirnaldas de flores de lis. En su frontispicio, portaba escudo con el anagrama de María y gran Corona Real, del que salían dos cintas de colores blanco y azul hasta los frontiles. Este escudo primitivamente fue de madera, cambiándose más tarde por otro con la misma simbología pero plateado. Asimismo se doto a la carreta con el escudo de la villa de Benacazón, colocándose en la parte posterior de la carreta. Aquella carreta se fue completando en años posteriores con una serie de jarras y dos candelabros plateados, manteniéndose la característica propia del pueblo de Benacazón de exornar con primor la Carreta de la Virgen, a la que ofrendan los frutos más preciados de la tierra Aljarafeña. En Febrero de 1994 se construye la base para una Carreta nueva y no será hasta 1996 cuando se dé por concluida. El primer Simpecado, propiedad de la Hermandad, databa de 1.915, era de terciopelo azul, de formas muy movidas, bordado en oro mediante sencillos óleos de canto, rematados en una especie de volutas. En su centro ostentaba una representación de la Virgen del Rocío con ráfagas de punta. De este primitivo Simpecado solo se conserva el óvalo central con la imagen de la Virgen del Rocío.

En 1.940, se realizó otro Simpecado gracias a los desvelos de los hermanos “Joselillo el de la Menga”, Marcelo Rodríguez y la “Negrilla”. En esta obra permanece también el color azul para el terciopelo, y recuerda en sus formas al primitivo, del que se tomaron ciertas piezas del bordado, a la vez que se enriqueció. Así mismo se añadió en su parte superior una Paloma y en la inferior dos óvalos con los escudos de la Villa, un halcón negro y el de la Hermandad, el anagrama de María. En el centro lleva una pintura colorista de la Virgen del Rocío realizada sobre tejido de raso de seda por un artista de la localidad. Esta obra esta atribuida a los talleres de Esperanza Elena Caro. Este antiguo Simpecado se sigue venerando en la Carreta desde la construcción y bendición de la Casa Hermandad. En el año 1.956 estreno la Hermandad un nuevo Simpecado, confeccionado en terciopelo azul, sobre el que lleva aplicaciones de plata distribuidas artísticamente formando guirnaldas, estrellas y escudos. En su centro en un óvalo bordeado porta la esfinge de la Virgen del Rocío y a ambos lados, rodilla en tierra, dos cazadores orando. Bajo estos, los escudos de la Villa de Benacazón y el de la Hermandad. En su parte superior, el anagrama de MARÍA y rematando todo el Simpecado con gran Corona Real. Esta riquísima obra fue realizada por el orfebre sevillano Fernando Marmolejo y costeadado por el entonces Hermano Mayor Don Miguel Lasso de la Vega y Marañón, Vizconde de Dos Fuentes, después Marqués de las Torres, gran protector de la Hermandad, fallecido en 1.996 y al que la misma distinguió con el título de Hermano Mayor Honorario. Para guardar el Simpecado, la Hermandad de Nuestra Señora del Rocío de Benacazón, que radica desde su fundación en la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de las Nieves, posee en la misma un Artístico Retablo-Vitrina, donde queda expuesto a la veneración de los fieles. Este retablo fue restaurado y adaptado para el culto de la Hermandad el mismo año de 1956 por el ya nombrado Don Miguel Lasso de la Vega y Marañón. Este Retablo fue restaurado nuevamente en Febrero

de 1.986 por la Hermandad, gracias al esfuerzo de la Junta de Gobierno presidida por Don José Manuel Fernández Fernández y su Hermano Mayor Don Manuel Bernal León, así como a todos los rocieros de Benacazón, que pudieron hacer realidad tan deseado objetivo. La bendición del acto fue presidida por el Sr. Vicario de Zona Don José Marín, asistido por el Rvdo. Don José María Gómez y por nuestro Director Espiritual y Cura Párroco Don Francisco José Blanc Castaño. En dicho acto de bendición estuvieron presentes Hermandades locales y Hermandades Rocieras del Aljarafe así como nuestro Hermano Mayor Honorario Excmo. Sr. Don Miguel Lasso de la Vega. Es curioso resaltar, que en un principio este Simpecado llevó una representación de la Virgen del Rocío vestida de Pastora y que posteriormente fue sustituida por la actual imagen vestida de Reina. En 1.980 fue restaurado por el citado orfebre, siendo a la sazón Hermano Mayor de esta Hermandad Don Pedro Perejón Silva. Este Simpecado descrito es el que actualmente se le denomina como titular de la Hermandad, peregrinando oficialmente en la Romería de Pentecostés. En 1.948 confeccionó la Hermandad una Bandera-Estandarte en raso azul bordada en plata y un Guión de las mismas características, donadas por los hermanos Don Manuel Mora Ladrón de Guevara y Don Modesto Jaén Gozou. La década de los cincuenta supone para la Hermandad su época de mayor esplendor, gracias al impulso que le imprimió su Hermano Mayor Don Miguel Lasso de la Vega, quien rigió la Hermandad hasta el año 1.962. Durante estos años, la Hermandad acudía al Rocío con un número de carretas, bellamente exornadas, no igualado hasta la fecha por ninguna Hermandad Rociera.

La Hermandad se estableció en el Rocío primitivamente en el “Acebuchal”, donde tenía su árbol, que llamaban “El Olivo Santo”. Mas tarde se traslado a la casa, entonces Choza, N°-38 de la calle Villamanrique, adquirida a Don Antonio Cuesta Cuesta el día 3 de Julio de 1.966 por la cantidad de CIENTO DIEZ MIL PESETAS; siendo entonces Hermanos Mayores de esta Hermandad Don DIEGO MARTÍN VILLAR (Q.E.P.D.) y Don ANTONIO RAMOS VALERO. La ceremonia de bendición de dicho acto fue realizada por nuestro Cura Párroco y Director Espiritual de la Hermandad en esa fecha Don Ángel Pérez, siendo madrina de la misma la Srta. Esperanza Oropesa de Cáceres. El día 10 de Agosto de 1.967, se aprueba el derribo de la Choza y su construcción con Capilla y Campanario para Nuestro Simpecado. Se concluye esta obra en 1.970 gracias al esfuerzo y al trabajo de todos los rocieros de BENACAZÓN. La Casa Hermandad en el Rocío, resulta sin embargo insuficiente para albergar a todos los romeros de Benacazón, lo que motiva la instalación, por primera vez en 1.976, de una Caseta de unos 2.000 m² frente a la casa.

Número

13

Categoría

Filial

Fundada

1915

Parroquia

Nuestra Señora de las Nieves

Madrina

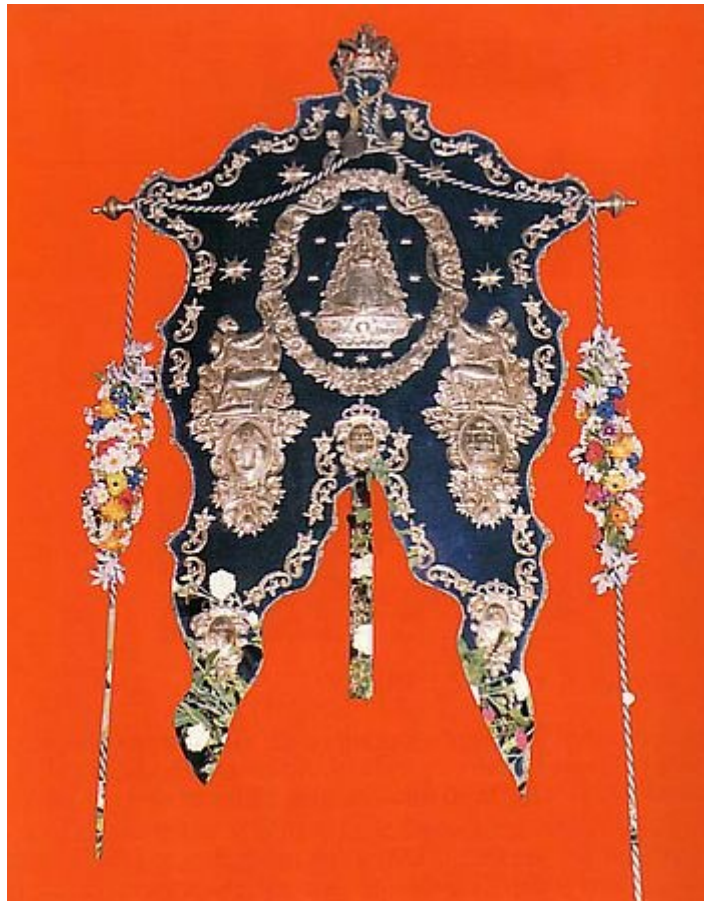
Villamanrique

Fecha de Peregrinación

23/02/2014

Dirección

Plaza de la Constitución 7, Benacazón (Sevilla) España



Estrenando en 1956, está confeccionado en terciopelo azul sobre el que lleva aplicaciones de plata en forma de guirnaldas, estrellas y blasones. Fue realizado por Fernando Marmolejo Camargo y en su centro porta una imagen de la Virgen del Rocío escoltada por dos cazadores orantes.